



Palabras de Bienvenida de Angel Gurría,  
Secretario General de la OCDE

Conferencia Rural OCDE 2007  
“Regiones Rurales Innovadoras:  
el Papel del Capital Humano y la Tecnología”

Centro Cultural San Francisco  
Cáceres, España  
21 de marzo 2007

Su Alteza, Señora Ministro, Señor Presidente de Extremadura, Señor Alcalde, Embajador, Señoras y Señores:

Es un placer estar con ustedes en esta bellísima ciudad de Cáceres para dar inicio a un evento de gran relevancia para el futuro equilibrado de nuestros países: la Conferencia Rural OCDE 2007 sobre “Regiones rurales innovadoras: el papel del capital humano y la tecnología”. Agradezco la participación del Gobierno de Extremadura en la co-organizadores de este esfuerzo.

Este encuentro es parte de una zaga de Conferencias Rurales que hemos venido organizando desde el año 2002. Lugares como Siena, Virginia, Oaxaca y Edimburgo ya han dejado huella en el mejoramiento de las políticas públicas para el desarrollo rural. Ahora es el turno de Cáceres en Extremadura, lugar en donde varias culturas han convertido sus pensamientos en realidad.

El objetivo principal de este evento es reunir a cerca de 150 *policy-makers* y expertos para trazar las nuevas coordenadas del progreso rural. Estoy seguro que cada una de las seis sesiones plenarias producirá nuevas ideas y soluciones que potenciarán el desempeño económico y el progreso social de muchas regiones.

Permítanme hacer algunos breves comentarios sobre los desafíos que enfrentamos en esta materia.

Desde hace varias décadas, muchas zonas rurales han venido pagando los costos de la globalización sin poder aprovechar a fondo las oportunidades de la misma.

Como consecuencia, muchas zonas rurales enfrentan un problema de declive, agravado por una serie de desventajas locales como la constante emigración a las ciudades, el envejecimiento de la población y los bajos niveles de formación y productividad. Estos elementos, a su vez, reducen la masa crítica necesaria para lograr los servicios públicos que se requieren para aprovechar la integración económica mundial, creando así un círculo vicioso difícil de romper.

Si bien hay un número creciente de regiones rurales que han instrumentado políticas efectivas y que ya compiten con éxito, en muchas otras la necesidad de “reinventar” las políticas rurales es mayor que nunca.

El mundo rural requiere una nueva visión de futuro. Las nuevas políticas se tienen que adaptar a las nuevas realidades y potenciarlas. Los gobiernos (en todos sus niveles) tienen que reconocer y aprovechar la enorme transformación que están experimentando las zonas rurales. Cuatro factores serán determinantes para la formulación de las nuevas políticas de desarrollo rural:

1. La pérdida de importancia de la agricultura en el mundo rural. "Rural" ya no es sinónimo de agricultura sino de pluralidad. Si bien la agricultura sigue jugando un papel relevante en la conformación del paisaje de muchos países OCDE, su peso en las economías rurales suele ser bajo y en declive: actualmente, menos del 10% de la fuerza de trabajo rural está empleada en la agricultura; sector que representa tan solo cerca del 2% del PIB de la OCDE en el 2000, mientras que representaba cerca del 3% en 1995.
2. En contrapartida, el mayor atractivo del campo como zona de diversión. Las políticas públicas que se alejan de esquemas sólo enfocados en la agricultura y que toman en cuenta la amplia gama de posibilidades de promoción que abre el esparcimiento rural (turismo ecológico e histórico, protección del medio ambiente, centros de tratamientos naturistas, espacios para convenciones y retiros, etc.) están definiendo la nueva competitividad del campo, la montaña, la costa, el desierto, etc.
3. Las crecientes presiones para reformar la política agrícola. El impacto negativo de las políticas agrícolas sobre el comercio internacional, aunado a las presiones domésticas que cuestionan los subsidios agrícolas por su impacto en las finanzas públicas, aumentan la efectividad del gasto público en las zonas rurales y sus usos alternativos. Los apoyos artificiales al agro deben transformarse en políticas multisectoriales de desarrollo rural integral.
4. La descentralización y las tendencias de las políticas de cohesión regional. Durante la última década, la creciente descentralización ha incorporado nuevos actores al diseño e instrumentación de las políticas rurales; la coordinación intergubernamental es más importante que nunca. Al mismo tiempo, la política de redistribución regional ha perdido importancia en la agenda política; cambiando de una estrategia de-arriba-hacia-abajo basada en subsidios para reducir disparidades, hacia un grupo más amplio de políticas diseñadas para aumentar la competitividad regional y fomentar las inversiones.

Frente a los desafíos de una globalización cambiante y competitiva y el surgimiento de este tipo de nuevos factores determinantes, dos instrumentos están adquiriendo una importancia central para la formulación e implementación de una política rural de vanguardia: la adecuada formación del capital humano y la constante aplicación de las nuevas tecnologías.

En muchas regiones de países de la OCDE, como es el caso de Extremadura, la aplicación de tecnologías avanzadas a las comunicaciones y la vinculación global a través de Internet, ya han hecho posible que muchas personas, antes aisladas por la geografía, trabajen con la misma eficiencia desde su granja en el campo que desde una oficina en la ciudad. Al mismo tiempo, la construcción de redes de transporte que permita traslados de bajo costo, en conjunción con el aumento del tiempo de recreo de muchos ciudadanos, ha permitido que muchas comunidades rurales expandan sus posibilidades de desarrollo hacia actividades no agrícolas. Esto ha sido posible porque los gobiernos se han alejado de las políticas rurales defensivas orientadas a frenar el declive, y se han concentrado más en aprovechar las nuevas oportunidades.

Señoras y señores:

El mundo está cambiando velozmente y el campo con él. La promoción del desarrollo integral del mundo rural plantea numerosos desafíos de políticas públicas. Se requiere: a) un reconocimiento de la profunda metamorfosis que vive el mundo rural; b) una aproximación menos “defensiva”; y c) una mayor coordinación entre sectores, niveles de gobierno y entre el sector público y el sector privado. También es necesario un nuevo enfoque en “lugares” más que en sectores y un énfasis en inversiones más que en subsidios.

El mejoramiento de las políticas rurales es una prioridad para la OCDE. Es uno de los temas en que somos más activos. No sólo porque el mundo rural representa tres cuartas partes del territorio de nuestros países miembros y alberga un cuarto de su población, sino porque sabemos que el mundo rural puede ser punta de lanza del desarrollo económico y el punto de equilibrio medioambiental del planeta.

Muchas gracias.